T-41

T. Kaczynski
Stemple Pass Rd.
Lincoln, Montana 59639

Dave Kaczynski
463 N. Ridge Ave.
Lombard, Illinois 60148

CANYON CREEK
JUL 2 AM 1986
59633

USA 22

K412

60218031 D UI
K412
FBI
LABORATORY

60218031 D UI
FBI
LABORATORY

K412 84

Ya que te gustó el cuento acerca del vampiro, traduzco para ti ahora otro relato sacado del mismo libro, Raggle Taggle, de Walter Starkie, C.M.G., C.B.E., Litt. D. Pero, a diferencia del cuento de vampiro, este cuento es verdad — si no es mentiroso el autor — y dudo que lo sea, aunque no me incline yo a confiar demasiado en la exactitud de sus detalles.

Por fin llegué a una arboleda, en donde encontré a un campesino que descansaba a la sombra. Era un buen mozo fornido de cerca de 6 ft. 3 inches de altura, tan membrudo como un boxeador. Me fue difícil entender su dialecto, pero nos hicimos amigos y juntos marchamos adelante y me contó muchas anécdotas sobre la vida campestre de Transylvania. Había nacido en la aldea de Poplaka, cercana a Sibiu, y había pasado muchos años en los Montes Cárpatos (Carpathians), y me dio una descripción muy alabadora de la vida de pastor durante el verano en las tierras altas. ...

Mientras que caminábamos, sentí inesperadamente un ruido confuso que procedía de un espeso bosque a la derecha. Pareció que había una pelea, pues oímos los gritos de mujeres y los ladridos de perros. Por curiosidad, nos acercamos al bosque, y bajo los árboles vimos un círculo de hombres y mujeres y en el medio dos hombres desharrapados que peleaban. Mi amigo, el campesino, quiso que nos escapásemos aprisa, y dijo: "Déjelos a ellos; no son sino unos gitanos mugrientos y si usted se acerca a ellos, no recibirá sino un golpe; o bien le robarán la bolsa." La pelea era una encarnizada y los dos hombres sangraban copiosamente, pero lo que me

60218031 D UI
K412
FBI
LABORATORY

sorprendió fue la ferocidad de sus partidarias. Cada hombre tenía una banda de brujas de loca apariencia que rascaban con sus uñas las caras de sus adversarias que defendían al otro hombre. Toda persona en el campamento parecía tomar parte en la lucha, hasta los nenes chillantes y los perros gruñidores. Luego, de súbito, un hombre en las afueras del tropel dio un silbido agudo y nos advirtió a algunos de sus compañeros. Dentro de pocos segundos la pelea se disolvió en un alboroto y la muchedumbre trasladó a nosotros su interés. A los dos luchadores se los dejó solos para que se ayudasen a ponerse en pie uno a otro, y envainasen sus armas. La masa de sucios gitanos se precipitaron hacia nosotros y en un instante nos tuvieron rodeados. Los comparé a los dibujos de Doré de las almas codiciosas del infierno, todas con las manos tendidas, gesticulando; multitudes de atligidos seres humanos de ojos locos. El campesino les hizo frente como un hombre, pero me cuchicheó al oído: "¡Por Dios! No quedemos aquí: son Netotsi y nos harán mal, porque son tan traidores como los zorros." Yo estaba embebecido por esos vagos y niños desamparados y quise ver su campamento, y al fin persuadí al campesino a que me acompañase hasta que satisficiese yo mi curiosidad. Fue muy difícil conseguir espacio para respirar entre este tropel hediondo, pero dí con un artificio ingenioso. Cogí* mi violín y, blandiéndolo en alto, grité: "¡Bashavav!" Luego eché a tocar un baile rumano tras otro, esperando imitar al Pied Piper. Mi idea salió muy bien, porque los gitanos se retiraron un

* The word coger is very common in Spain, but it is well to avoid it in Latin America, since in parts of the latter it means "fuck".

60218031 D UI
FBI K412
LABORATORY

poco y me miraron admirados con los ojos abiertos de par en par. Comenzaron a zapatear y batirse las manos a compás. Poco a poco se alejaron los hombres y las mujeres y mi auditorio menguó hasta que consistió en un hato de niños desnudos y de ojos claros que se revolcaban en la tierra a mis pies. Después, fuimos al campamento, que estaba a unos pocos pasos, detrás de una roca grande. Era la acostumbrada concurrencia de tiendas desharrapadas, pero mucho más miserable que el campamento de los gitanos cerca de Arpas. Junto a las tiendas estaban los carros destartalados cargados de toda clase de objetos misceláneos; palos, pieles, alfombras, ollas, cacerolas, almohadas, y alrededor de ellos estaban unos burros y caballos miserables. Algunas de las mujeres estaban agazapadas sobre unos fuegos y fumaban pipas curiosas y cortísimas llenas de yuyos que emitían un mal olor. Yo tenía en los bolsillos unos cigarillos, que le eché a uno de los hombres. Con un grito de alegría corrió a mostrar lo que yo le había dado a una mujer desharrapada que estaba vestida de un traje de rojo descolorido, pero que llevaba aretes grandes. Así como la mayoría de las mujeres con hijos, tenía los pechos desnudos y llevaba a su nene en un bulto atado con correas a su espalda, y cuando caminaba ella, el nene chillaba. Se me llegó a mí y me tendió la mano y solicitó dinero gimoteando. Viendo fracasada esta maniobra, se retiró unos pasos y se echó a bailar dando vueltas repetidas, cantando en voz monótona mientras que unas compañeras suyas se batían las manos y el nene en su espalda seguía chillando. Mi amigo campesino se ponía muy inquieto por mi

60218031 D UI
FBI K412
LABORATORY

larga estancia en el campamento gitano, y cada momento se me llegaba y me decía: "¿Por qué no podemos dejar este lugar maldito?" Luego un gitano de barba negra se le llevó para mostrarle unos talismanes que debían traer buena suerte. Entretanto, un pequeño gitano de rostro enjuto me asió del brazo y me cuchicheó al oído: "reci". Me acordé del fortísimo reci, o aguardiente, que me había dado el jefe cuando me agasajaba la tribu de gitanos cerca de Arpas, pero quise probarlo otra vez. Por lo cual le seguí a una de las tiendas.

En la tienda no estaba nadie, salvo nosotros, y por primera vez comencé a inquietarme, pues mi compañero no me inspiraba confianza. Su cabello era largo, estaba enredado y pendía en pliegues grasientos sobre sus mejillas ásperas y no afeitadas. Dentro de la tienda había un tufo sofocante de mierda de perro y de puerco, ya que él tenía atados a la entrada unos puercos, y al fondo de la tienda estaban tendidos unos perros.

Cuando me hubo conducido dentro de la tienda, se puso los dedos a los labios como si tuviese un secreto que decirme. Luego murmuró las palabras "chai shukar", y entendí que quiso traerme una muchacha. Lo rehusé con la cabeza*, pero él se rió y corrió fuera de la tienda. A los pocos minutos volvió con una joven muchacha que no pareció tener más de trece años. Era una criatura tímida y huraña, y el hombre tuvo que jalarla en la tienda a la fuerza. Estaba descalza y no llevaba otra ropa que una blusa azul

*Esto quiere decir que respondió negativamente meneando la cabeza de un lado a otro; diríamos en inglés—he shook his head.

60218031 D UI
FBI K412
LABORATORY

y sucia. Empero, llevaba en torno del cuello una cadena de cuentas de colores. Su cuerpo era delgado y atlético como él de una puma, su piel tenía el color de una avellana, y su cabello era tan negro como sus ojos. El gitano estuvo quedo para observar el efecto que haría en mí la belleza de la muchacha. Colegí que era ella su hija, pero él me la daría por una determinada suma de lei [dinero rumano]. Rehusé moviendo la cabeza, pero no pareció comprender por qué me negaba a tomarla, y siguió repitiendo muchas veces la palabra "shukar", sonriendo malévolamente. En cuanto a la muchacha, estuvo pasiva como un animal que hubiera de ser ofrecido de sacrificio. ¡Ay! O Borrow*: ¿Dónde están tus teorías acerca del pudor de las gitanas y la ferocidad de los celos de los varones? Aquí este ruín vagabundo me la ofrecía a su propia hija por unos pocos lei como si fuese ella una mercancía. Viendo que porfiaba yo, le hizo señas a la muchacha que se retirase, y fue a un rincón y sacó una botella de aguardiente, diciendo — "picho reci". Ya que me pareció bien complacerle, tomé un trago y le expresé mi agradecimiento. La bebida era horrible, y yo habría podido tragar fuego líquido con igual efecto. Cuando la hube probado, le devolví la botella y tomó un gran trago. Pronto su entera personalidad se volvió más

*George Borrow era un hombre que había vagado con los gitanos en España — creo que durante el Siglo XIX — y escribió sobre sus aventuras un libro famoso. Pero hay muchas distintas clases de gitanos, de costumbres diferentes.

60218031 D UI
FBI K412
LABORATORY

siniestra y brutal: sus ojos brillaban malévolamente y pedía más insistentemente el dinero. Me tendió su mano y tocó mi ropa y me dio palmaditas en los brazos, simulando una actitud suplicante que me hizo retirar repugnado ante él. Mientras que yo intentaba retirarme hacia la entrada de la tienda, siguió acosándome y de súbito me agarró. Antes de que yo pudiese esquivarle, me asió del cuello y sus dedos callosos comenzaron a apretármelo. Traté de luchar contra él, pero sus brazos me rodeaban y no pude gritar. Nos revolcamos de una parte de la tienda a otra, y percibí que la única posibilidad de salvación sería asestarle una patada en la espinilla tan fuerte que aflojase su agarre. Por fin conseguí bastante apalancamiento en mi pierna y le dí una coz con el entero peso de mi bota. Dio una maldición apagada, y soltó su apretado asimiento en mi cuello y recobré bastante aliento para llamar por socorro a mi compañero campesino, que no pudo estar lejos, ya que había querido vigilarme.

Empero, el gitano luchaba cada momento más frenéticamente. De repente, le vi sacar algo que brillaba: fue un cuchillo. Me sentí volver paralizado de miedo y me cerré los ojos, aguardando la sensación ardiente de la cuchillada y el chorro de sangre... pero luego oí un grito detrás de mí: fue mi amigo campesino. Sin gastar palabras se precipitó sobre el gitano y le asestó un golpe en la cabeza con el palo grande que llevaba. Gimiendo, el gitano cayó lentamente al suelo, y quedó allí, aturdido.

"¡Pronto, pronto! Escapémonos en seguida", dijo el campesino. "Nos agarrarán si no corremos por la vida, y sólo Dios sabe lo que nos harán."

60218031 D UI K412
FBI LABORATORY

K412
A44

Yo estaba mareado y agotado y de ninguna manera listo para medir mi velocidad con la de unos gitanos. No hubo nada que hacer sino seguir lo mejor que pude a mi amigo campesino, quien corrió como si le persiguiese un hato de espectros.

Afortunadamente, no fue muy difícil escapar del campamento, ya que la tienda del gitano estaba ocultada de las demás por unas matas. Oímos unos gritos, pero nadie nos siguió hacia el camino. Por fin nos detuvimos junto a un arroyo para tomar aliento. Por largo rato yací agotado en el suelo; estaba mareado y me dolía el cuello como si el gitano hubiese marcado sus dedos en mi cuello con hierro candente.

Según el campesino, tuvimos buena suerte al escapárnos tan fácilmente, porque aquellos gitanos eran de la clase nómada que se conoce por los Netotsi, que son los más feroces cuando están excitados. Los agentes de policía, me dijo, no se acercan a ellos nunca en el despoblado, ya que son tan traidores que es imposible superarlos. Me dijo que corría la fama de que habían atacado recientemente a un viajero y le habían matado. Se decía además que habían comido su cuerpo. De ahí que los campesinos rumanos no traten a aquellos gitanos salvo de día y cuando hay mucha gente alrededor. "Pero usted es un forastero en nuestro país, señor," —dijo— "y me creí obligado a acompañarle para asegurar que no recibiese daño." Esa afirmación fue característica del campesino rumano, que suele tomarse la molestia de ayudar al forastero, aun cuando tenga que correr peligro, como en este caso.

Por fin llegamos adonde tuvimos que

60218031 D VI
FBI K412
LABORATORY

separarnos y el campesino debía dejarme para que siguiese yo mi camino. Nos despedimos y le besé en ambas mejillas, porque él me había salvado la vida, y le pregunté su nombre y apellido y el nombre de su aldea, porque juré enviarle una recompensa cuando regresara yo a casa. Entretanto le ofrecí de recuerdo un anillo que llevaba yo, pero se negó a aceptar el regalo. Luego me dejó, y vi desaparecer a lo lejos su figura alta, atravesando los campos y haciendo un punto blanco en el horizonte.

Me alegro de que hayas aprendido bastante español para leer con poca dificultad lo que te escribo en este idioma; me gusta escribir en español, y de esta manera me adiestro y adquiero experiencia del idioma.

60218031 D UI
FBI K412
LABORATORY